



Resolución del Comité Central

El conflicto agro-gobierno detonado con la decisión oficial de aplicar retenciones móviles generó un debate en las filas de la UMS. Algo semejante ocurrió con la totalidad de las organizaciones antimperialistas y anticapitalistas. La posición formal de nuestro destacamento comunista se expresó en comunicados publicados oportunamente, que desde un primer momento ratificó la necesidad de esas retenciones como forma transitoria hasta la imprescindible nacionalización del comercio exterior, a la vez que señalaba el hecho de que debía diferenciarse el tratamiento de pequeños y medianos propietarios por un lado, y terratenientes y grupos operadores del capital financiero por el otro. Con plena

participación democrática la UMS debatió interpretaciones que fueron desde posiciones matizadas hasta franca contradicción frente a este fenómeno. Ese debate precedió a la reunión especial del Comité Central para el tratamiento del tema.

A continuación, se reproduce la resolución surgida del Comité Central, que ratifica, amplía y precisa las posiciones antes adoptadas. Los puntos señalados con un asterisco (*), obtuvieron dos votos en contra. Los puntos señalados con dos asteriscos (**) fueron observados también por dos miembros del CC, aunque no se llevaron a votación. El resto fue aprobado por el voto unánime del organismo.

I.- En sus diversas fases, el conflicto agrario develó aspectos no registrados de la realidad socioeconómica nacional y expuso a la luz pública la debilidad extrema del gobierno, que en sucesivos documentos había explicado y desmenuzado desde el inicio la UMS. Con la aplicación indiscriminada de las retenciones primero, con las conductas adoptadas a lo largo de los cuatro meses de conflicto después, el gobierno prolongó la línea de derechización plasmada con la subordinación orgánica y el intento de reorganizar el aparato contrarrevolucionario del PJ como máximo instrumento de poder político oficial, con Kirchner como presidente, flanqueado por Moyano y Scioli como vicepresidentes.

II.- La forma en que fue lanzado el decreto de las retenciones se explica por los problemas financieros del gobierno, pese al excedente fiscal que a niveles sin precedentes se mantiene desde hace varios años. Pero también revela dos rasgos clave del elenco oficial:

1) corrupción: es correcta la denuncia según la cual las exportadoras habían vendido por adelantado al Estado aproximadamente una cosecha y media según las tasas previas al decreto, robándole al Fisco aproximadamente 1500 millones de dólares.

2) ineptitud (acompañada de una soberbia que provoca rechazo masivo en la población): produjo el efecto de aunar el esperable rechazo a las retenciones por parte de los

grandes propietarios, con la protesta masiva de los sectores medianos y pequeños.

III.- La corrupción es indicadora de algo más que un episodio: ubica al gobierno donde realmente está: al lado de los grandes grupos económicos, en este caso los acopiadores y exportadores tradicionales y nuevos, nacionales y transnacionales.

IV.- En dos comunicados sucesivos, la UMS caracterizó correctamente la naturaleza y dinámica del conflicto. Una organización revolucionaria no puede en ninguna hipótesis oponerse a la aplicación de un impuesto extraordinario a los terratenientes. Distinguir entre oligarquía y pequeños propietarios

es una obligación igualmente imprescindible. La noción de que en el campo desaparecieron las capas medias y todos son grandes burgueses atribuye al capitalismo la capacidad para resolver el problema de los pequeños y medianos productores convirtiéndolos a todos en millonarios, como afirma el grupo Carta Abierta. Es una interpretación reaccionaria ante la cual cayó la llamada intelectualidad progresista. En este cuadro de confusión general y giro a derecha de los supuestos flancos izquierdistas del oficialismo, con sus documentos la UMS afirmó en la coyuntura un aspecto inescindible de su estrategia revolucionaria: la unidad de la clase obrera con los chacareros, como parte de las clases medias del campo y la ciudad que constituyen la base estratégica de la revolución socialista.

V.- La UMS defendió desde un primer momento la necesidad de las retenciones. «Son un paliativo – decía nuestra primera declaración – para limitar las fabulosas ganancias de los terratenientes y evitar el impacto del alza mundial de alimentos sobre los precios internos. Pero es un paliativo insuficiente que, a término, provoca distorsiones inmanejables para cualquier gobierno, tanto más para uno como éste que, como ahora queda a la vista, carece de toda base social y política propia: ¡la masa de chacareros, pequeños productores y trabajadores del campo que hoy se levanta contra Fernández es precisamente la que la votó en octubre pasado!». En su reemplazo, el mismo documento proponía: «cambiar las retenciones por la nacionalización del comercio exterior y la fijación de los precios internos de acuerdo con el valor local de los productos, en lugar de someterlos a la especulación

internacional. Estas medidas son inseparables, además, del establecimiento del control de cambios». El CC ratifica esta línea de acción, que apunta al corazón del problema: las acopiadoras y exportadoras, inseparablemente unidas al capital financiero local e imperialista.

VI.- Tras dos meses y medio de inédita movilización de chacareros

"La noción de que en el campo desaparecieron las capas medias y todos son grandes burgueses atribuye al capitalismo la capacidad para resolver el problema de los pequeños y medianos productores convirtiéndolos a todos en millonarios, es una interpretación reaccionaria"

en todo el país, el 25 de mayo quedó en evidencia la magnitud de la sublevación de las capas medias. En Rosario ocurrió la mayor concentración en oposición a un gobierno registrada por la historia argentina. Hubo allí participación de sectores altos e incluso oligárquicos del campo. Pero por lejos, la mayoría de los asistentes pertenecen a la pequeña burguesía. El elenco gobernante es, él mismo, expresión social, ideológica y programática de las clases medias. Sólo que en el ejercicio del gobierno y bajo presión del gran capital, atacó a su propia base social en función de aquél. El vuelco masivo de las clases medias urbanas y rurales en contra de la política oficial y de la figura presidencial que poco antes habían votado se explica como reacción no consciente de esos sectores contra algo cualitativamente diferente al impacto del decreto: la penetración del capital financiero en el campo, que apareció en toda su proyección cuando el decreto afectó al factor que disimulaba y neutralizaba los efectos sociales y políticos de esa

dinámica de centralización de capitales: los altos ingresos por el aumento de precios internacionales. (*)

VII.- El posicionamiento respecto de la naturaleza de clase de este gobierno es el punto que ha provocado errores a izquierda y derecha, llevando a unos a sumarse a un inexistente «kirchnerismo» y a otros a igualarlo con los dos gobiernos anteriores, hegemoni-

zados por el capital financiero internacional. Las clases medias no tienen, ni pueden tener, programa estratégico propio. Como las capas sociales a las que pretende representar, cuando no puede vivir más el día a día, un gobierno tal es arrastrado a uno u otro extremo del arco político. Tal resultado está en dependencia de la correlación de fuerzas de clase en la sociedad, lo que en la Argentina de hoy no deja lugar a dudas. Esto explica los arrestos pseudoizquierdistas del oficialismo en ciertas áreas y, sobre todo, en algunos discursos, que darían lugar posteriormente a su violento giro a derecha con la sumisión al PJ. Y vale igualmente para los sectores medianos y pequeños del agro. Sin una fuerza objetiva que los traccione, a término no pueden sino ser arrastrados hacia la derecha. Sólo una fuerza política con arraigo en la clase obrera y un programa antimperialista y anticapitalista puede tener la capacidad de impedirlo. Si un gobierno de tal naturaleza es una anomalía que sólo encuentra explicación en la profun-

dísima crisis estructural argentina, no lo es en cambio que ese fenómeno se opere en las clases medias urbanas y rurales. La diferencia es que tal gobierno es insostenible en el tiempo, mientras que esas capas medias continuarán oscilando de derecha a izquierda hasta que de la lucha franca entre burguesía y proletariado resulte un vencedor y un vencido.

VIII.- Una primera manifestación de los efectos que producía ese golpe en el corazón del poder matrimonial fue que el tema pasó al Congreso. En un sistema democrático burgués, tanto más gobernado por el PJ, ese desplazamiento significa una democratización de la vida política. Esta evaluación se vería más que comprobada por los resultados del debate en Diputados: se impusieron allí los conceptos de los escasos sectores opositores denominados «progresistas», que representan en el Congreso los intereses y la ideología de la pequeña burguesía y se pusieron en sintonía con la movilización agraria. Para lograr la mayoría el gobierno debió acceder a las modificaciones exigidas por esos diputados, en representación apenas disimulada de la FAA. Todas fueron a favor de los medianos y pequeños productores.

IX.- Nuestra falta de inserción y ausencia de antecedentes en el medio nos impide saber con certeza qué actitud tomaron los trabajadores agrarios. La impresión es que se sumaron a la protesta. Aún teniendo en cuenta el estado de la clase en general y las características particulares del obrero del campo, suena insultante la idea de que lo hicieron sometidos a las órdenes de sus patrones. Sin desconocer el peso que hayan podido tener la manipulación y la sumisión, en esa

identificación cabe interpretar una actitud de rechazo común a la política oficial. Como era de esperar, la conducta del burócrata que dirige en el pseudosindicato agrario, parte del PJ y supuestamente del gobierno, no fue de defensa de la política oficial, sino de apoyo, sino de limitación de clase, al conjunto patronal.

X.- En situación de tregua y en vísperas de la votación en el Senado, la detención de AD durante una Asamblea provocó una explosión de inéditas magnitudes y alcance nacional. En pocas horas hubo una movilización en todas las capitales y en cientos de pueblos. Hubo multitudes marchando a las plazas y pudo verse un vuelco social generalizado de oposición al

"la UMS defiende y defenderá la institucionalidad democrático-burguesa. Pero no defiende ni defenderá a este gobierno".

gobierno. Inmediatamente, desde el propio oficialismo, surgió la comparación con el 17 de octubre. Eso empujó a NK a promover una concentración en Plaza de Mayo, donde en andas frente a un puñado de partidarios gritaba frenético: «Perón soy yo». Simultáneamente era liberado AD. A partir de allí y durante las 48hs posteriores pareció que el gobierno se desintegraba y que el reemplazo de CFK era probable. Ante la obvia imposibilidad de que se creara un gobierno presidido por su sucesor constitucional, un tráfuga radical sin peso alguno en ese momento, quedaba el vicepresidente del Senado: Juan Romero, ex gobernador de Salta, candidato a

vicepresidente con Carlos Menem en 2003, que en negociación con NK cambió su apoyo a CFK por el cargo en el Senado, individuo reconocido por su compromiso de larga data con el Departamento de Estado estadounidense.

XI.- Antes de eso, el gobierno había agitado el fantasma de un golpe de Estado. Fue una vil manipulación de los sentimientos de millares de militantes, que desconcertados ante el curso de los hechos temieron ubicarse del lado de los golpistas, como hicieran el Partido Socialista y otros reformistas en 1955. No hubo en ningún momento riesgo alguno de golpe de Estado. Y cuando efectivamente el desgranamiento del oficialismo abría la posibilidad de la caída de CFK, el gobierno no tuvo el más mínimo reflejo para sostener su estabilidad ampliando su base de sustentación y convocando a la movilización popular. (*)

XII.- Fue así que se llegó al paródico duelo de una manifestación oficial en el Congreso y otra opositora en Palermo en la víspera de la votación en el Senado de la ley ya aprobada en la Cámara baja. El saldo es conocido: con el todo el aparato estatal, con el compromiso público del PJ, de la CGT y de todos los grupos que integran el oficialismo como flanco izquierdo, la concentración ante el Congreso fue superada en una proporción de 5 a 1 por la oposición encabezada por la Mesa de Enlace. Imposible imaginar un desastre político mayor. A cinco meses de asumir, el gobierno mostraba su absoluta carencia de bases sociales y organizativas propias, revelando el acierto esencial de la caracterización sostenida desde el primer momento por la UMS.

XIII.- El colofón de esa jornada mortal para el oficialismo ocurrió con la votación del Senado, donde la amplia mayoría oficialista se redujo a un empate y el voto decisivo del vicepresidente de la nación fue en contra del gobierno que integra.

XIV.- El gobierno no se recuperó de esta triple derrota: en el conflicto con el campo, en la movilización de calles y en el Congreso (ampliamente dominado en ambas cámaras por el PJ).

XV.- Esa derrota oficial no significó en lo inmediato, ni significa tres meses después, una victoria de la derecha. Los análisis impresionistas que al día siguiente derramaban sentidas lágrimas por la supuesta victoria reaccionaria no tienen el más mínimo sustento objetivo. Si es malo hacer caracterizaciones basándose en impresiones, es peor aún tener impresiones completamente erradas. En consonancia con la naturaleza del conflicto, su desenlace fortaleció la perspectiva pequeño-burguesa. Por eso el héroe a la medida fue el vicepresidente y no la señora EC, el presidente de la UCR o el jefe de gobierno de la Capital Federal. Los que cobraron la ganancia en términos políticos fueron los escasísimos diputados del denominado «centro-izquierda» en el Congreso. (**)

XVI.- La prueba más rotunda fue el proceso y desenlace que sufriría la quiebra de Aerolíneas Argentinas. El gobierno decidió «nacionalizarla», enviando al Congreso el proyecto de ley correspondiente, con un ítem según el cual se pagaría lo que los piratas españoles exigían y luego se reprivatizaría con capitales «argentinos». Ya estaba acordada la inmediata venta de AA a Eurnekián, propietario de todos los aeropuertos

del país, cómplice y beneficiario del menemismo y amigo íntimo del matrimonio gobernante. Aquí se expresó con inequívoca voz la nueva relación de fuerzas y el gobierno, para no sufrir una segunda derrota, aceptó los cambios impuestos por el «centro-izquierda», eliminando esos dos temas claves y propinándose por su propia mano otra costosísima derrota. Algo semejante demuestra la discusión y el resultado de la nueva ley de movilidad de las jubilaciones.

XVII.- Dos informaciones no públicas, pero comprobadas, son

necesarias aquí: en la madrugada del 19 de julio, cuando en la quinta de Olivos se conoció el resultado del voto en el Senado, NK exigió a CFK que renunciara y decidió hacer lo propio con su cargo de presidente del PJ. Ese debate llevó toda la jornada. Se saldó al atardecer, cuando un llamado a Lula terminó por volcar las cargas en contra de la línea planteada por NK y a favor del entonces jefe de gabinete AF. El mismo episodio se repitió en relación con la nacionalización de AA, pero antes de hacer las concesiones que dieron lugar a la obtención de una mayoría en la que estaba también el oficialismo: NK quería que él y su esposa renunciaran en lugar de aceptar esos cambios.

XVIII.- Otros aspectos extraordinariamente positivos del desarrollo y desenlace del conflicto agrario fue la reaparición del debate político

en la sociedad, el comienzo de un despertar en la politización juvenil, el desprendimiento de grandes contingentes de un activo antimperialista hasta entonces sometido al oficialismo y la definición de otros tantos agrupamientos que, hasta entonces, vacilaban ante la necesidad y oportunidad de construir una herramienta política de masas antimperialista y revolucionaria. La caída prácticamente oficializada del proyecto del tren bala es otro indicio claro del sentido en que operó la derrota oficial.

XIX.- El tremendo debilitamiento,

en los próximos tres años hay vencimientos estimados en alrededor de 50 mil millones de dólares (...) la UMS promoverá un frente amplio de acción contra el pago de la deuda externa.

casi volatilización del poder oficial, tiene igualmente componentes negativos, muy serios y potencialmente de enorme gravedad. Mientras el centro de gravitación política se ha desplazado al Congreso y, en éste, a los sectores «progresistas», el imperialismo y sus acólitos (en primer lugar el capital financiero y los grandes propietarios de la Pampa húmeda, SRA y Carbap), avanzan en lo que sin duda será una estrategia de cerco y aniquilamiento.

XX.- El gobierno ha buscado recuperar la imagen presidencial lanzándola a inaugurar lo que sea (la temporada de pingüinos, por ejemplo) y a besar gente en situaciones cuidadosamente preparadas. Es todo lo que puede hacer. El aumento en los servicios, la escalada inflacionaria en general, es lo único real en este remedo grotesco de «contraofensiva popu-

lar». Las sucesivas reuniones con el subsecretario de Estado Thomas Shannon, así como la decisión de pagar al contado y todo al Club de París y las negociaciones con los llamados «holdouts», indican en qué sentido marcha el gobierno de CFK tras el revés sufrido. Pero esto no es novedoso. La renovación de contratos petroleros, de concesiones con grandes grupos de comunicación y con empresas mineras transnacionales, no requirieron de esa derrota. Si antes del choque con el campo el gobierno había mostrado su rumbo esencial y traducido esa línea en términos organizativos reflatando el PJ, las cosas deben ser necesariamente peores después. La diferencia es que el oficialismo no tiene siquiera la apariencia de fuerza que antes tuvo para negociar con el gran capital.

XXI.- Lo mismo vale frente a los reclamos de los trabajadores y el pueblo en general. La diferencia obvia es que estos no cuentan con organizaciones propias en capacidad de elaborar un programa y luchar por él. Esto, por una parte diluye la protesta en innumerables conflictos reivindicativos y por otro lado da mayor poder a la burocracia sindical, más corrompida y entregada al enemigo que en ningún otro momento de la historia argentina. En todo caso, la resultante es una suma de factores que van todos en detrimento de la fuerza y la estabilidad del gobierno.

XXII.- El agravamiento de la crisis internacional puede acelerar todo. Si ese factor vuelve a estar bajo control por un tiempo, la dinámica local previsible es un debilitamiento gradual y sistemático, imposible de revertir de otra manera que con un programa de transformaciones radicales. La UMS parte de la

certeza de que tal variante está descartada de antemano. No obstante, apoyaría todo paso, por

"la UMS autocrítica formalmente la decisión adoptada por el CEN, y posteriormente no condenada por el CC, cuando en oportunidad de la elección para jefe de gobierno en la Capital Federal, apoyó la fórmula oficialista Filmus-Heller (...) un error que circunstancialmente sacó a nuestra organización de su línea de acción estratégica y aunque pudo ser entendida como inocua, reapareció empujado por la imprevista crisis agraria"

mínimo que fuera, en esa dirección. La situación global y su impacto sobre Suramérica hace imposible un golpe de Estado, aunque no se debe descartar la hipótesis de la renuncia del matrimonio.

XXIII.- En este cuadro, el gobierno anuncia el pago al contado de la ilegal e ilegítima deuda con el Club de París. La UMS condena esta decisión y sostiene que es la continuidad lineal de una política de sumisión que entre 2003 y 2008 pagó un total de 25 mil 814 millones de dólares (8 mil millones al FMI entre 2003 y 2005; 9 mil 810 millones, en un solo pago, al FMI en 2005; 2 mil 900 millones al BID entre 2003 y 2005; 5 mil 104 millones al BM, entre 2004 y 2006). Si a esto se suma la decisión de pagar al contado y de una vez 6 mil 700 millones al

Club de París, el resultado de cinco años de gobierno kirchnopejotista será la entrega de 32 mil 500 millones de dólares al capital financiero internacional. Estas cifras dejan a las claras que el endeudamiento externo continúa siendo un flagelo para la economía y una constante amenaza política. El monto de la deuda total actual es de 145 mil millones de dólares (sin contar los *holdouts*, es decir, la deuda con los acreedores que no optaron por el canje de la deuda en 2005). Ese monto equivale al 56% del PBI. Para impedir que estos guarismos se dispararan aún más el gobierno recurrió a la manipulación del Indec, con los resultados conocidos. Pese a todo, en los próximos tres años hay vencimientos estimados en alrededor de 50 mil millones de dólares, para lo cual el ministerio de Economía calcula que, aparte los recursos propios, debe obtener 27 mil millones (6 mil este año, 12 mil en 2009 y más de 10 mil en 2010). Estas sumas se incrementarán con el seguro aumento de tasas de intereses internacionales resultante de la crisis en curso. Semejante exigencia choca con el descrédito del país, signado todavía por la cesación de pagos de 2001 y la reducción de deuda posterior, así como con el agravamiento de la crisis económico-financiera en los centros del capital mundial. En consecuencia, la UMS promoverá un frente amplio de acción contra el pago de la deuda externa.

XXIV.- El debilitamiento del gobierno es un hecho objetivo que no ha sido programado ni promovido por nadie. Es la dinámica inexorable de un tipo de gobierno de emergencia para el capital. Por lo mismo, es pueril intentar detener esa caída. Las fuerzas políticas que en el pináculo de la crisis se subieron al

palco oficial no hicieron sino revelar su incomprensión de la coyuntura, su estrategia reformistas y, de paso, su naturaleza pequeño-burguesa.

XXV.- En toda situación que no sea la rebelión popular contra el Estado burgués, la UMS defiende y defenderá la institucionalidad democrático-burguesa. Pero no defiende ni defenderá a este gobierno.

XXVI.- La manera como la UMS defiende y defenderá la institucionalidad será luchando por medidas que tiendan a la recuperación de las riquezas naturales y las palancas fundamentales de la economía (entre ellas la nacionalización del comercio exterior y el control de cambios), y la marcha resuelta hacia la unidad latinoamericana que tiene como imperativo inmediato la incorporación de Argentina al Alba. En esta lógica, la UMS apoyará toda posición oficial que vaya en favor de los intereses de la clase obrera y el pueblo, o contribuya a la dinámica de unión latinoamericana.

XXVII.- El otro aspecto clave en la política de la UMS para impedir el avance del imperialismo y sus socios consiste en redoblar los esfuerzos por construir una fuerza revolucionaria, antimperialista y anticapitalista, que a su vez tenga como propósito la edificación de una herramienta política de masas.

XXVIII.- Para ser coherente con

Eslabón
para la recomposición
de las fuerzas marxistas
Órgano del Comité Central de la
Unión de Militantes por el Socialismo
Cierre de esta edición:
3 de noviembre de 2008

Correo electrónico:
ums-argentina@fibertel.com.ar
pagina en internet:
www.geocities.com/uniondemilitantes

estas definiciones, el CC de la UMS autocritica formalmente la decisión adoptada por el CEN, y posteriormente no condenada por el CC, cuando en oportunidad de la elección para jefe de gobierno en la Capital Federal, apoyó la fórmula oficialista Filmus-Heller. Esa decisión fue un error que circunstancialmente sacó a nuestra organización de su línea de acción

"redoblar los esfuerzos por construir una fuerza revolucionaria, antimperialista y anticapitalista, que a su vez tenga como propósito la edificación de una herramienta política de masas"

estratégica y aunque pudo ser entendida como inocua, reapareció empujado por la imprevista crisis agraria, confundiendo y debilitando nuestra capacidad de acción en la coyuntura.

XXIX.- La ratificación de nuestra línea de acción estratégica implica hoy:

- 1) dar pasos efectivos en instancias de unidad social y política de los trabajadores y todos sus aliados. En la coyuntura, esto significa participar de la Constituyente social y promover que en ésta se incluya a la Federación Agraria Argentina, así como otros movimientos campesinos e indígenas, organizados o no;
- 2) centrar esfuerzos en el núcleo del que somos parte fundadora, denominado Convocatoria. Actuar allí como factor de unidad y aceleración, promoviendo una energética política de difusión y organización a escala nacional y planteando fechas concretas para encuentros locales y regionales,

para un precongreso y para un Congreso Fundacional hacia mediados de 2009;

- 3) ratificar el papel de la UMS en esta estrategia para la revolución socialista, la unidad social y política de las masas y la unión latinoamericana.

XXX.- El CC ratifica en consecuencia la necesidad de restablecer el funcionamiento centralista democrático de la UMS, en estricta correspondencia con sus Estatutos. Por esto resuelve:

- 1) constituir un CEN de tres miembros (Secretario General, de Organización y de Finanzas);
- 2) ratificar a la responsable por la UMS para el trabajo en Convocatoria;
- 3) enfatizar el trabajo en los núcleos, rescatando el propósito definido en 2007 de extender nuestro radio de acción e incorporar simpatizantes; realizar un plan agresivo para que cada militante planifique la generación de un núcleo insertado en lugares específicos, principales en lugares de trabajo y estudio;
- 4) con esta orientación dar continuidad al trabajo de extender la UMS y de conformar a corto plazo núcleos en el Arco del Paraná y en Córdoba, además de fortalecer Rosario y explorar la posibilidad de establecer núcleos en otros puntos del interior;
- 5) centralizar el funcionamiento nacional mediante la reaparición regular de Eslabón a partir del año próximo, de la página web y de la intervención directa del CEN en cada núcleo en todo el país;
- 6) preparar para mediados de 2009 el próximo Congreso de la UMS;
- 7) como factor principal en la publicación de El Espejo, proponer su discontinuidad y el vuelco de todos esos recursos y esfuerzos a una publicación de Convocatoria